

A propósito de la identificación de Bigerra.
Volviendo sobre Tito Livio, Ptolomeo y la Bastetania ibero-romana

[About the identification of Bigerra.
Again on Livy, Ptolemy and the Ibero-Roman Bastetania]

Arturo García-López*
Universidad de Alicante

- Resumen:** Este trabajo pretende visitar un topónimo citado por algunos autores greco-romanos en el ámbito del mediodía o sureste de la península ibérica. Se trata de *Bigerra*, una ciudad de la *regio Bastitania* no localizada a día de hoy pero que a la luz de las nuevas investigaciones arqueológicas practicadas en el ámbito andaluz y castellano-manchego es posible comenzar a dilucidar su posible ubicación.
- Abstract:** This work aims to reconsider a toponym cited by some Greco-Roman authors in the south or southeastern area of the Iberian Peninsula. It is *Bigerra*, a city in the *Bastitania regio* that has not been located to date, but in light of new archaeological investigations carried out in Andalucía and Castilla-La Mancha, it is possible to begin to elucidate its possible location.
- Palabras clave:** Bastetania, Bigerra, Tito Livio, Ptolomeo, Segunda Guerra Púnica, Hispania romana.
- Keywords:** Bastetania, Bigerra, Livy, Ptolemy, Second Punic War, Roman Hispania.
- Recepción:** 02/05/2022 **Aceptación:** 06/07/22

Los estudios de la cultura ibérica, la sociedad prerromana en el ámbito mediterráneo de la península ibérica, han gozado de una importante atención desde fines del siglo XIX gracias al hallazgo de las esculturas del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete) o a las primeras excavaciones en sitios fundamentales para la historiografía como las necrópolis de Cerro Largo (Baza, Granada) o Los Collados (Almedinilla, Córdoba) en los siglos XVIII y XIX¹. Desde entonces, la cultura ibérica ha sido objeto de multitud de estudios históricos y arqueológicos que han podido generar cada vez más completas y complejas representaciones de

* **Dirección para correspondencia:** Universidad de Alicante, Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina. Campus de San Vicente del Raspeig. 03690 Alicante. Correo electrónico: garcialopezart@gmail.com. Este trabajo ha sido realizado en el marco del Grupo de Investigación HUM-143: Grupo de Investigación de Arqueología Protohistórica del Mediterráneo (GIAPROMED) y queda englobado en el proyecto “El monumento ibérico de Haches (Bogarra, Albacete): estudio productivo y territorial. Prospección intensiva superficial” (Exp.: 21-9677-P1) co-dirigido por quien suscribe estas líneas y Jesús Moratalla Jávega (Universidad de Alicante).

¹ M. Abelleira Durán *et al.*, 2020, pp. 81-82.

esta sociedad. Hablamos de una cultura que, a pesar de haber convivido con los grandes estados del Mediterráneo protohistórico y antiguo, apenas tiene textos escritos y actualmente no conocemos su traducción, careciendo de una documentación amplia en lo que a manifestaciones escritas ibéricas se refiere. De hecho, los pocos datos que al respecto conocemos remiten a nombres de ciudades en monedas, numerales, unos pocos signos en grafitos sobre cerámica y escasísimas placas de metal con textos de pequeña extensión. Esta carencia documental obliga a acudir a las fuentes clásicas greco-romanas y sus contadas alusiones a la cultura ibérica para poder extraer datos que con dificultad podrían inferirse exclusivamente al calor de la documentación procedente de excavaciones arqueológicas.

Uno de los campos que mayor atención ha recibido desde las escuelas historicistas de la arqueología es la cuestión filológica de las *regiae* de Hispania citadas por los romanos (*Bastetania*, *Contestania*, *Oretania*, etc.) y los nombres de ciudades que pertenecieron a estas o a las que se aludieron en el marco de los sucesos que implicaron a Roma en territorio hispano. Este es el caso de la localización objeto de interés en estas páginas: la ciudad bastetana de *Bigerra*.

1. Alusiones modernas a *Bigerra*

En el estado actual de las investigaciones existe una multitud de nombres de ciudades citadas por historiadores y geógrafos greco-romanos clásicos en la península ibérica aun no localizadas. Su identificación pasa necesariamente por lograr una base de evidencias materiales sobre las que poder trabajar. Este es el caso de los yacimientos arqueológicos en los que se ha podido localizar una inscripción con el nombre de la población, pudiendo corroborar su asociación con el topónimo antiguo.

Por ejemplo, durante el pasado siglo, a raíz de la publicación en 1866 de la *Crónica de la provincia de Albacete*, se ha querido relacionar el municipio albaceteño de Bogarra con *Bigerra*. En sus páginas, exponiendo los distritos municipales pertenecientes al partido judicial de Alcaraz, enuncia²:

Esta villa [Bogarra] se denominó antiguamente Bigerra bastitana. Se cree con fundamento que estaba unida con la villa de Caudete, á juzgar por la multitud de cimientos y argamasas, hormigones y gruesas paredes que se han descubierto desde una población á otra, formando en su consecuencia una gran ciudad.

Vemos por tanto cómo Narciso Blánch e Illa está confundiendo las poblaciones albaceteñas de Bogarra, perteneciente a la comarca de la Sierra de Alcaraz, y Bogarra, una pequeña población perteneciente a Caudete, distante a unos 2 km. Termina sus líneas sobre Bogarra exponiendo³:

Las memorias del tiempo de los godos nos presentan una población con el nombre de Bigastrum, á cuya iglesia se trasladó el obispo de Cartagena, y aunque es dudosa su situación, se cree fundadamente ser la actual Bogarra.

De nuevo, el autor entremezcla datos y confunde el municipio albaceteño de Bogarra con “*Bigastrum*”, quizá *Begastri*, un relevante enclave visigodo cuya localización se ha estimado en el Cabezo Roenas (Cehegín, Murcia).

Esta hipótesis —poco o nada fundamentada— sería seguida por otros muchos autores⁴; mientras que otros mirarían a otras geografías, identificándola con Bugarra (Caudete)⁵ o enclaves de la Alta Andalucía y tierras granadinas⁶.

² N. Blanch é Illa, 1866, p. 11

³ N. Blanch é Illa, 1866, p. 11. Entre la nota a pie de página 3 y 4, N. Blanch é Illa (1866, p. 11) anuncia que en el siglo XVI “se hallaron un oso de piedra disforme sobre un zócalo, urnas cinerarias, armas antiquísimas y algunas alhajas de oro”.

⁴ J.A. Salvador Oyonate, 2011, p. 71; C. González Román y A.M. Adroher Auroux, 1999, p. 248; entre otros.

⁵ J. Lozano Santa, 1794, pp. 123-128.

⁶ J.A. Pachón Romero, T. Fuentes Vázquez y A.R. Hinojosa Pareja, 2004, p. 158.

En la obra clásica de Juan Lozano, *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia* (1794), se hacen varias alusiones a esta ciudad⁷:

Los Romanos poblaron también en la Bastitania sus Ciudades, Parietinis, Saltici, Putea, Salaria, Arcilacis. No se trata de estas, sin duda posteriores á Carthago; sino de Bigerra, Turbula, Abula, Vergilia, Karca, Asso, Ilunum, y otras, cuyas denominaciones anuncian no ser Romanas, ni posteriores á la expulsión del Romano, por los Barbaros.

Remitiendo a la *Geographia* de Ptolomeo, Juan Lozano recuerda las ciudades que el autor del s. II d.C. indicó como pertenecientes a la Bastetania. Páginas más adelante, Lozano dedica unas líneas al topónimo que aquí nos ocupa⁸:

Ciudad de Bigerra Bastitana, hoy Bugarra, y Caudete.

Nuestra Bastitania pues, ofrece desde luego por su Norte fuera de Camino Romano, y en sistema de Ptolomeo, primeramente la Ciudad de Bigerra. Le dá altura demasiada de Polo, y la retira de su propio sitio, un tanto al Occidente. Nuestro Historiador Ferreras se inclina á tener por Bigerra la actual Bogarra. Se conoce, que el sonido, y no más. Bigerra era Ciudad Bastitana. El territorio de Bogarra, no es Bastitano.

Pertenece á la región Carpetana, ó límites de Oretania. Repelido este dictamen; añadimos, que por lo común es reputada Villena como sucesora de Bigerra. Los más son de este parecer.

Al no contar con esta realidad material para el caso que ocupa estas líneas, conviene volver a las menciones originales, a las fuentes clásicas, para conocer por qué sabemos de la existencia de este topónimo, en qué ámbito geográfico es coherente situarlo y si es razonable establecer ciegas identificaciones exclusivamente al calor de la similitud nominal.

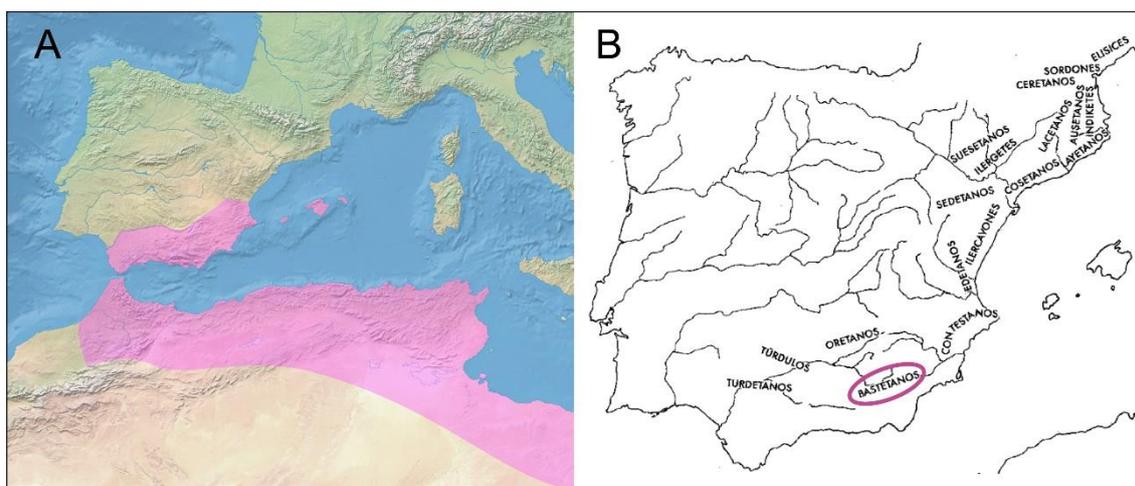


Figura 1. A: Plano general del ámbito de influencia púnica en el Mediterráneo Occidental antes de la Segunda Guerra Púnica. Elaboración del autor. B: Localización de los iberos bastetanos según A. Ruiz y M. Molinos⁹

2. Bigerra en las fuentes clásicas

2.1. Alusiones de Tito Livio

El historiador romano Tito Livio (59 a.C. – 17 d.C.) en su obra magna *Historia de Roma (Ab Urbe condita)* narró el porvenir del estado romano desde su fundación. Es así uno de los autores principales para el estudio de la Segunda Guerra Púnica (218 – 201 a.C.), el conflicto entre Roma y Cartago que tuvo como principal escenario la península ibérica. En su libro XXIV, Livio nos narra los primeros momentos de este segundo acto de las guerras romano-cartaginesas

⁷ J. Lozano Santa, 1794, p. 70.

⁸ J. Lozano Santa, 1794, pp. 123-128.

⁹ A. Ruiz y M. Molinos, 1993, p. 248, fig. 85.

en el mediodía y levante ibérico. Procedentes de librar batalla en *Castro Albo* —quizá el Tossal de Manises (Alicante)¹⁰—, la contienda se traslada hacia el interior peninsular¹¹:

Castulo, urbs Hispaniae valida ac nobilis et adeo coniuncta societate Poenis ut uxor inde Hannibali esset, ad Romanos defecit. Carthaginenses Ilturgim oppugnare adorti, quia praesidium ibi Romanum erat, videbanturque inopia maxime eum locum expugnaturi. Cn. Scipio, ut sociis praesidioque ferret opem, cum legione expedita profectus inter bina castra cum magna caede hostium urbem est ingressus et postero die eruptione aequae felici pugnavit. Supra duodecim milia caesa duobus proeliis; plus mille hominum captum cum sex et triginta militaribus signis.

Cástulo, fuerte y célebre ciudad de Hispania, estrechamente unida a los cartagineses hasta el punto de que la esposa de Aníbal era de allí, se pasó a los romanos. Los cartagineses iniciaron un ataque a Ilturgi porque había allí una guarnición romana y parecía que sobre todo el hambre la iba a poner en sus manos. Salió Gneo Escipión a prestarles ayuda a los aliados y a la guarnición romana con una legión ligera, entró en la ciudad por entre los dos campamentos causando muchas bajas al enemigo, y al día siguiente hizo una salida brusca con un resultado igualmente favorable. Los muertos en los dos combates pasaron de los doce mil, y de mil los prisioneros; enseñas militares se capturaron treinta y seis (trad. Villar Vidal, 1993, p. 359).

Trasladado el escenario al corazón de la Alta Andalucía ante el cambio de alianza de la ciudad de *Castulo* —identificada en las proximidades de Linares (Jaén)—, ante la presencia de tropas romanas en *Ilturgi* los cartagineses de Asdrúbal se movilizan para atacar este enclave hacia el 214 a.C. Esta segunda localización, si atendemos a las más recientes investigaciones arqueológicas¹², la encontraríamos a unos 17 km en línea de aire al suroeste de Cástulo. Ante esto, las tropas de Gneo Escipión parten hacia esta población, saliendo victoriosas¹³:

Ita ab Ilturgi recessum est. Bigerra inde urbs —socii et hi Romanorum erant— a Carthaginensibus oppugnari coepta est. Eam obsidionem sine certamine adveniens Cn. Scipio solvit.

Se produjo así la retirada de Ilturgi. A continuación, iniciaron los cartagineses el asedio a la ciudad de Bigerra —aliada de los romanos también esta. La llegada de Gneo Escipión la liberó del asedio sin tener que combatir (trad. Villar Vidal, 1993, p. 359).

Tras la derrota de *Ilturgi*, las tropas cartaginesas se movilizan a *Bigerra* que, según nos transmite Tito Livio, era *socii* —aliada— de Roma. La población sería asediada hasta la llegada de Escipión que, sin necesidad de librar combate —según nos dicen las fuentes—, logra que los cartagineses abandonen su puesto y dejen de hostigar la plaza aliada de los romanos. A continuación¹⁴:

Ad Mundam exinde castra Punica mota et Romani eo confestim secuti sunt.

Desde allí se trasladó a Munda el campamento cartaginés, y allí los siguieron los romanos a toda prisa (trad. Villar Vidal, 1993, p. 360).

Tras los eventos del asedio de *Bigerra*, las tropas cartaginesas se trasladan a *Munda*, cuya localización se estima en los actuales ámbitos sevillano o cordobés, donde se libra una batalla de la que salen vencedores los romanos. Vemos, por tanto, cómo la cita de la ciudad que nos ocupa se hace para aludir al intento de las tropas cartaginesas por tomar una ciudad que ya es aliada de Roma en un contexto en el que las tropas de Gneo Escipión están debilitando los territorios bajo influencia púnica en el sureste y mediodía de la península ibérica. En esa retirada en sentido este-oeste de las tropas cartaginesas y tras la derrota en *Ilturgi*, los cartagineses se desplazarían hacia el este, bien hacia el suroeste de la provincia de Albacete —a 154 km en línea de aire encontramos el municipio

¹⁰ M. Olcina Doménech y F. Sala Sellés, 2015.

¹¹ Livio 24.41.7-10 [p. 359].

¹² Recientemente se ha propuesto su identificación en las proximidades de Mengíbar (Jaén), según J.P. Bellón *et al.*, 2021.

¹³ Livio 24.41.11 [p. 359].

¹⁴ Livio 24.42.1 [p. 360].

albaceteño de Bogarra—, bien hacia corazón de la provincia de Granada, hacia el sureste -a 84 km en línea de aire encontramos Guadix y a 50 km está Montejícar. Volveremos sobre esto más adelante.

2.2. Menciones de Ptolomeo

La segunda alusión a *Bigerra* la haría el geógrafo Ptolomeo (100 – 170 d.C.) en su *Geographia*, indicando su pertenencia a la Bastetania. Así, presenta las siguientes ciudades¹⁵:

<i>Pucialia</i>	13° 20	38° 50
<i>Salaria</i>	13° 00	39° 40
<i>Turbula</i>	13° 30	39° 45
<i>Biguerra</i>	12° 30	39° 35
<i>Abula</i>	11° 40	39° 15
<i>Asso</i>	12° 00	39° 10
<i>Bergula</i>	11° 20	39° 55
<i>Carca</i>	11° 00	38° 35
<i>Ilunum</i>	11° 30	38° 40
<i>Arcilacis</i>	11° 20	38° 20
<i>Ségisa</i>	11° 30	38° 30
<i>Orcelis</i>	11° 30	38° 05
<i>Vergilia</i>	11° 30	37° 35
<i>Acci</i>	11° 45	37° 35

Conocemos por estas *regiae* un territorio cuya denominación y límites geográficos fueron trazados por manos romanas tras la conquista del territorio levantino y meridional peninsular, quedando en el aire si existió una estructura política o cultural ibérica pretérita, de mayor o menor envergadura. En el caso de la Bastetania, la designación del nombre puede remitirnos a un uso anterior prerromano al calor de la *Basti* ibérica, ciudad de relevancia en el territorio central bastetano¹⁶. Sin ser este el lugar para discutir la *raison d'être* de la formación política de la Bastetania, parece pervivir esta estructura desde —al menos— la conquista romana hasta tiempos avanzados de época romana¹⁷.

Aunque tradicionalmente se ha estimado que el espacio nuclear de estas *regiae* se encontraría en la zona central y septentrional de la actual provincia de Granada, la asociación de algunos de los topónimos antes expuestos con localidades albaceteñas o murcianas¹⁸ ha motivado barajar la posibilidad de que estemos ante un territorio mayor, alcanzando unas dimensiones considerables (fig. 2). Se ampliarían así los límites de la Bastetania hacia el norte y noreste, generando conflictos en relación a la pertenencia a una u otra región de distintas ciudades. Ejemplo de ello sería Carthago Nova (Cartagena, Murcia), unas veces entendidas como centro rector en el territorio meridional contestano¹⁹, otras como colonia independiente²⁰.

¹⁵ Ciudades de la Bastetania a partir de Ptolomeo 2.6.60.

¹⁶ C. González Román y A.M. Adroher Auroux, 1999, p. 254.

¹⁷ J.A. Salvador Oyonate, 2011.

¹⁸ Es el caso de *Bergula*, *Bigerra*, *Pucialia* o *Ilunum*, en la actual provincia de Albacete; y de *Segisa*, en la actual provincia de Murcia.

¹⁹ L. Abad Casal, 1992, p. 163.

²⁰ J. Moratalla Jávega, 2005, p. 114.

4. Bigerra y su identificación: un vistazo desde la arqueología del territorio

En cuanto a las tres posibles localizaciones para la ciudad de Livio y Ptolomeo, en primer lugar, los investigadores del poblado de Los Allosos (Montejícar, Granada) plantean la posibilidad de que *Bigerra* pudiera identificarse con ese yacimiento, entendiendo que las fuentes deben aludir a una zona muy próxima a *Iliturgi*-a 50 km en línea de aire- en el marco del conflicto romano-cartaginés referido en líneas anteriores, más teniendo en cuenta el valor del enclave granadino como paso entre las actuales provincias de Jaén y Granada²⁷ y la considerable lejanía de Bogarra (Albacete), la otra localización candidata²⁸. Esto lo avalaría la hipotética importancia de este enclave, la cronología del sitio, cuyo abandono debe suceder tras el fin de la Segunda Guerra Púnica, sin tener constancia de ocupación tras la conquista romana, marcado por la ausencia de *terra sigillata* o barnices campanienses²⁹.

Por otro lado, se propuso también Becerra³⁰, a unos 10 km al norte de Guadix —y a 84 km en línea de aire de *Iliturgi*—. Sin embargo, y como acertadamente señalan quienes lo propusieron, no hay datos históricos o elementos arqueológicos³¹ que permitan tener un sustento documental para corroborar la propuesta³².

Finalmente, queda Bogarra (Albacete), a 154 km en línea de aire de *Iliturgi*, de la que ya hemos enunciado los argumentos expuestos por la bibliografía³³. Los vestigios en el término municipal de época ibérica son contados. Conocemos una esfinge tallada sobre un sillar de esquina en altorrelieve —de rasgos arcaicos—, una garra de otro animal —seguramente parte de una segunda esfinge— y un sillar de moldura de gola -propia de remates de estructuras funerarias en el mundo ibérico y púnico—³⁴. Sin embargo, la datación —siempre al amparo de comparaciones estilísticas con otras figuras ibéricas y del Mediterráneo- remite a fines del siglo VI a.C. e inicios del s. V a.C.³⁵, o si se prefiere hacia el 550 a.C.³⁶, un momento inicial de la cultura ibérica bastante anterior al desarrollo de la Segunda Guerra Púnica (218 – 201 a.C.). Huelga anotar que en los trabajos especializados no ha sido considerada como una talla propia de la Bastetania³⁷.

²⁷ J.A. Pachón Romero, T. Fuentes Vázquez y A.R. Hinojosa Pareja, 2004, p. 157.

²⁸ J. García Cardiel, 2021, p. 101.

²⁹ J.A. Pachón Romero, T. Fuentes Vázquez y A.R. Hinojosa Pareja, 2004, p. 158.

³⁰ A. Schulten, 1935, p. 84.

³¹ I. Garcés Estallo, 2008, p. 255.

³² J.R. Corzo Sánchez, 1975, p. 221.

³³ J.A. Salvador Oyonate, 2011, p. 71; C. González Román y A.M. Adroher Aurox, 1999, p. 248; entre otros.

³⁴ A. García-López, 2022, p.77. Estos tres elementos se han propuesto recientemente, al calor de propuestas de otros investigadores sobre las tallas de Pozo Moro (Chinchilla, Albacete) o el Parque Infantil de Tráfico (Elche, Alicante), como parte de una única estructura arquitectónica. Posiblemente, hablaríamos de un monumento turriforme, rematado en sus esquinas basales por las esculturas de las esfinges, y coronado en su cúspide por una cornisa de gola.

³⁵ T. Chapa Brunet, 1985, p. 66.

³⁶ T. Chapa Brunet, 1980, pp. 317-328.

³⁷ T. Chapa Brunet, 2008.



Fig. 3. A la izquierda, fotografía³⁸ y dibujo³⁹ de plomo con escritura ibérica procedente de Los Allosos (Montejícar, Granada). A la derecha, Esfinge de Haches (Bogarra, Albacete)⁴⁰

Si atendemos a las líneas de Tito Livio, las tropas romanas se habrían desplazado desde el ámbito costero alicantino hacia *Iliturgi* para luego retroceder hasta *Bigerra* y marchar hacia *Munda*. Aunque no conocemos qué itinerario seguirían las tropas cartaginesas y romanas para alcanzar *Iliturgi*, podemos pensar a la luz de la compleja orografía que conecta el sureste con la Alta Andalucía en dos sentidos o itinerarios. Y, a pesar de que el mero examen visual a los planos físicos del Sureste permite aproximarnos a esos hipotéticos itinerarios, se ha planteado en los siguientes párrafos un análisis viario entre *Castro Albo* e *Iliturgi*, generando una documentación más fiable para inferir caminos potencialmente transitados (fig. 4). Esto es posible gracias a los análisis de rutas óptimas procesados mediante los sistemas de información geográfica (SIG), generando el camino más fácil de transitar el menor tiempo posible entre dos puntos.

De este modo hemos procesado tres rutas óptimas: una primera “libre” desde *Castro Albo* hasta *Iliturgi* (fig. 4.1), una segunda en la que se fuerza el paso obligado por el término municipal de Bogarra⁴¹, concretamente por el yacimiento ibérico de Los Cucos⁴² (fig. 4.2), y una tercera obligando el paso por la zona de los enclaves de Los Allosos⁴³ (Montejícar, Granada) y Becerra⁴⁴ (Guadix, Granada) (fig. 4.3).

³⁸ A.M. Adroher Auroux, 2008, p. 233, fig. 20.

³⁹ J.A. Pachón Romero, T. Fuentes Vázquez y A.R. Hinojosa Pareja, 2004, pp. 171-172, figs. 3-4, Láms. VIII-IX.

⁴⁰ A. García López y J. Moratalla Jávega, 2021, p. 24, fig. 9.A.

⁴¹ J.A. Salvador Oyonate, 2011, p. 71; C. González Román y A.M. Adroher Auroux, 1999, p. 248; entre otros.

⁴² A. García López y J. Moratalla Jávega, 2021, p. 9

⁴³ J.A. Pachón Romero, T. Fuentes Vázquez y A.R. Hinojosa Pareja, 2004, p. 158.

⁴⁴ A. Schulten, 1935, p. 84; J.R. Corzo Sánchez, 1975, p. 221.

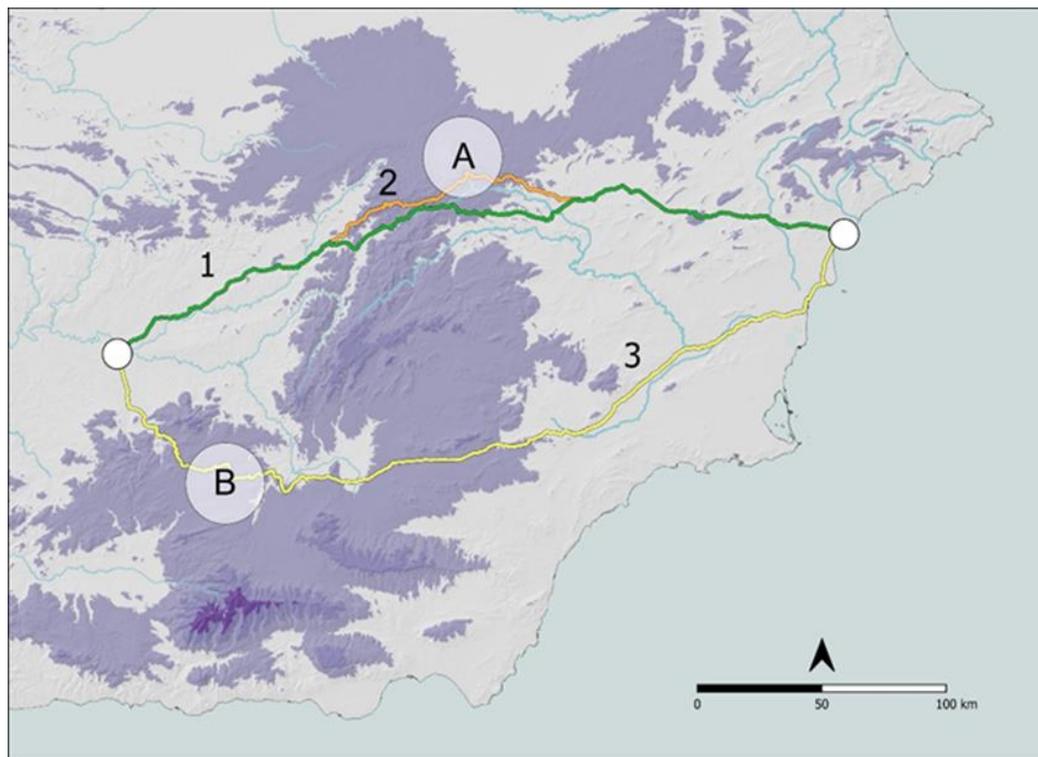


Figura 4. Rutas óptimas entre *Castro Albo* e *Iliturgi*. 1: Ruta óptima libre entre las dos localizaciones; 2: Ruta óptima entre las dos localizaciones obligando el paso por Bogarra (Albacete) (A); 3: Ruta óptima entre las dos localizaciones obligando el paso por las áreas de Guadix y Montejicar (Granada) (B). Elaboración del autor.

Así, el primer itinerario (fig. 4.1) se practicaría avanzando en sentido Este-Oeste desde la hipotética situación de *Castro Albo*, avanzando hacia occidente, cruzando el Vinalopó y alcanzando el altiplano de Jumilla (Murcia) a la altura de la Sierra del Carche. Continuando al oeste se accedería al Campo de Hellín para luego descender al suroeste y cruzar el río Mundo, ascendiendo ahora paralelo a su cauce por su margen derecho hasta alcanzar la cabecera. Desde ahí se atravesaría la Sierra de Alcaraz para alcanzar el alto curso del río Guadalimar y comenzar a descenderlo hacia el suroeste⁴⁵ hasta llegar al actual territorio de Mengíbar (Jaén), donde sus aguas desembocan en el Guadalquivir y donde se levantó la antigua *Iliturgi*.

El segundo itinerario (fig. 4.2) sigue el mismo camino que el anterior, desviándose en el Campo de Hellín para ascender de forma paralela al curso del río Mundo por su margen izquierdo⁴⁶. Así, se alcanzaría la zona de Bogarra (fig. 4.A) para luego descender hasta la cabecera del mismo río y unirse con el primer trayecto en las proximidades del embalse del Guadalmena. Así, continuaría hasta alcanzar *Iliturgi*.

Finalmente, el tercer itinerario (fig. 4.3) se practicaría descendiendo desde *Castro Albo* hasta la desembocadura del Segura al sur⁴⁷, remontado el río hasta alcanzar la cabecera de su afluente el Guadalentín en dirección NE-SW. Desde ese punto, se alcanzaría la zona de la actual Vélez-Rubio (Almería), atravesando el pasillo de la rambla de Chirivel hasta llegar a la hoya de Baza. Debe anotarse que esta es una vía propuesta como camino principal entre *Eliocroca* (Lorca,

⁴⁵ En un itinerario similar al que pudo trazar el antiguo Camino de Aníbal, según P. Sillières, 1977, pp. 31-84.

⁴⁶ El camino indicado entre el Campo de Hellín y el actual territorio del municipio de Bogarra fue considerado como ruta óptima en un reciente estudio sobre el poblamiento ibérico de la cuenca del río Mundo, en concreto, entre los *oppida* del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) y El Santo (Alcaraz, Albacete), según A. García-López y J. Moratalla Jávega, 2021, p. 25, fig. 10.

⁴⁷ Un itinerario que se propone para el tránsito eventual de tropas de Sagunto a Carthago Nova, según M. Olcina Doménech, F. Sala Sellés y L. Abad Casal, 2015.

Murcia) y *Basti* (Baza, Granada)⁴⁸. Desde aquí, bordeando la sierra de Baza por sus estribaciones occidentales se alcanzaría la zona de la actual Guadix (Granada) o ascendiendo el río Guadahortuna llegaríamos a la actual Montejícar (Granada), donde ubicamos el yacimiento de Los Allozos.

Damos cuenta así que de los tres itinerarios presentados el más breve supondría un desplazamiento de 344 km (Itinerario 1), siendo la ruta óptima que más próxima circula a Bogarra (Albacete). Sin embargo, y aunque los datos presentados pueden hablarnos sobre uno u otro camino a seguir por las distintas tropas, no puede ser un argumento definitorio para avalar una u otra propuesta de identificación de *Bigerra*.

Posibles itinerarios	Paso obligado por	Distancia (km)
Ruta 1	X	344 km
Ruta 2	Bogarra	392 km
Ruta 3	Montejícar	438 km

5. Conclusiones

Revisitadas las fuentes clásicas, la bibliografía y las posibles localizaciones, parece que no hay una base material a la que poder acogerse y defender uno u otro sitio para ubicar *Bigerra*. Esta es una vieja cuestión, la filológica, en que pocas soluciones podemos encontrar. Coloquialmente, sin una inscripción que enuncie “aquí está *Bigerra*”, poco podemos hacer desde la investigación arqueológica más allá de vaticinar, proponer o dar palos de ciego buscando las antiguas ciudades de Livio y Ptolomeo.

Parece que tan solo las vertientes más historicistas de la Arqueología, aún vivas, pretenden seguir buscando las míticas localizaciones, jugando a aquello que los investigadores alemanes de principios del s. XX ya intentaron. Se trata de una Arqueología en ocasiones carente de rigor, que exclusivamente busca los nombres propios, ciudades y reyes, que poco o nada tienen que ofrecer al crecimiento científico si no se hacen las preguntas adecuadas y si no se ponen estos datos filológicos en contexto con documentación arqueológica.

En Los Allozos sólo encontramos “un yacimiento más” del centro de la provincia de Granada con material ibérico que pudo ser abandonado con posterioridad a la Segunda Guerra Púnica, un dato que sirve de argumento a sus investigadores para defender que allí podemos encontrar *Bigerra*. Sin embargo, nada nos asegura que la ciudad pereciera tras el fin del conflicto, más aún, teniendo en cuenta que eran *socii* de Roma. De hecho, necesariamente *Bigerra* debió existir en época tardorrepública, cuando se configura la *regio Bastitana*, pues Ptolomeo, en el siglo II d.C., nos está indicando que pertenecía a ella. El caso de Becerra, en Guadix, parece aún más definitorio: sin datos arqueológicos claros y tan sólo la eventual mención de A. Schulten⁴⁹. Sin embargo, parece una zona coherente con el relato de la Segunda Guerra Púnica de Tito Livio, muy próxima a *Iliturgi* y a *Munda*, los sitios donde se libran batallas antes y después respectivamente del asedio cartaginés a *Bigerra*.

Finalmente, el caso de Bogarra (Albacete) tampoco nos permite asegurar nada. El recuerdo de un antiguo monumento rematado por esculturas del siglo VI-V a.C. parece ser el único vestigio con entidad que se levantó en el término municipal⁵⁰. La situación espacial del término municipal albaceteño implicaría que una vez finalizada la batalla de *Iliturgi*, las tropas cartaginesas

⁴⁸ A. Caballero Cobos, 2014, p.568, fig. 167.

⁴⁹ A. Schulten, 1935, p. 84.

⁵⁰ Recientemente se han practicado prospecciones arqueológicas, inéditas, en el término municipal de Bogarra (Albacete) registrando una dilatada ocupación antigua en Haches. Actualmente estos materiales se encuentran en estudio, pero, en cualquier caso, *a priori* la documentación no permite asegurar una gran dispersión de material, ni un yacimiento de gran entidad.

se desplazarían a una posición muy alejada y escarpada para atacar esta posición cuya relevancia político-económica desconocemos. Su posición respecto a las vías de comunicación impide un fácil acceso, en el corazón de la Sierra de Alcaraz, necesitando alcanzar *Mentesa Oretana* (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real), jalonando el Camino de Aníbal, para poder llegar. Su posición respecto a esta vía es igual de periférica que frente a la vía *Saltigi-Carthago Nova*⁵¹, jalonada por *Ilunum* (Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete), también ciudad de la *Bastetania*. Y si miramos al territorio de época plena ibérica (V-III a.C.) del entorno de Bogarra, no encontramos un poblamiento denso ni abundante⁵², por lo que es difícil asumir que si *Bigerra* la encontramos en Bogarra (Albacete) pudiera ser un enclave de relevancia política.

Vigente la incertidumbre, por el momento irresoluble, queda esperar a que el avance de las investigaciones arqueológicas permita reconocer este antiguo enclave en la geografía de la Alta Andalucía y Sureste peninsular.

Bibliografía

- L. Abad Casal, 1992, “Las culturas ibéricas del área suroriental de la Península Ibérica”, en M. Almagro-Gorbea y G. Ruiz Zapatero (coord.), *Paleoetnología de la Península Ibérica, Complutum* 2-3, pp. 151-166.
- M. Abelleira Durán *et al.*, 2020, “La necrópolis de Los Collados de Almedinilla (Córdoba). Historiografía de un cementerio complejo”, *Antiquitas* 32, pp. 81-104.
- A.M. Adroher Auroux, 2008, “La Bastetania. Estado de la cuestión”, en *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, vol. I*, A.M. Adroher Auroux y J. Blánquez Pérez (eds.), Madrid, pp. 211-246.
- J.P. Bellón *et al.*, 2021, “De situ Ilturgi, análisis arqueológico de su asedio en el contexto de la segunda guerra púnica”, *Archivo Español de Arqueología* 94, pp. 1-26. <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.15>
- N. Blanch é Illa, 1866, *Crónica de la provincia de Albacete*, Madrid.
- A. Caballero Cobos, 2014, *Vías de comunicación en las comarcas de Baza y Huéscar. Una aproximación histórico-arqueológica desde la Prehistoria reciente a la Edad Media*, Granada. <http://hdl.handle.net/10481/38469>
- T. Chapa Brunet, 1980, “Las esfinges en la plástica ibérica”, *Trabajos de Prehistoria* 37, pp. 311-334.
- T. Chapa Brunet, 1985, *La escultura ibérica zoomorfa*, Madrid.
- T. Chapa Brunet, 2008, “Escultura y definición de áreas culturales: el caso de la Bastetania”, en *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, vol. I*, A.M. Adroher Auroux y J. Blánquez Pérez (eds.), Madrid, pp. 29-50.
- J.R. Corzo Sánchez, 1975, “La Segunda Guerra Púnica en la Bética”, *Habis* 6, pp. 213-240. <http://hdl.handle.net/11441/12347>
- I. Garcés Estallo, 2008, “Bastetania ¿enemiga o aliada de Roma? Análisis de dos interpretaciones históricas”, en *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, vol. II*, A.M. Adroher Auroux y J. Blánquez Pérez (eds.), Madrid, pp. 253-269.
- J. García Cardiel, 2021, “Un enclave fronterizo entre las provincias hispanas: la difícil definición de la Bastetania y la identidad étnica bastetana en el s. II a.C.”, *Gerión* 39/1, pp. 95-124. <https://dx.doi.org/10.5209/geri.74784>
- A. García-López, 2022, “En los albores de la escultura ibérica. Notas sobre las facies antiguas (fines del s. VI - mediados del V a.C.) en la provincia de Albacete”, *Panta Rei. Revista*

⁵¹ A. García López y J. Moratalla Jávega, 2021, p. 25, fig. 10.

⁵² A. García López y J. Moratalla Jávega, 2021, p. 13-18, fig. 7.

- digital de Historia y Didáctica de la Historia*, 16, pp. 59-82.
<https://doi.org/10.6018/pantarei.514311>
- A. García-López y J. Moratalla Jávega, 2021, “El territorio de época ibérica en la cuenca del río Mundo: a propósito de la organización y transformación del poblamiento”, *Bastetania. Trabajos de Arqueología y Arqueografía Peninsular* 6, pp. 1-31.
<http://hdl.handle.net/10045/121808>
- C. González Román y A.M. Adroher Auroux, 1999, “El poblamiento iberobastetano: consideraciones sobre su morfología y evolución”, en *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana: actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de marzo de 1997)*, F. Beltrán Lloris y F. Villar Liébana (coords.), Salamanca, pp. 243-256.
- J. Lozano Santa, 1794, *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia, Volumen primero*, Murcia.
- J. Moratalla Jávega. 2005, “El territorio meridional de la Contestania”, en *La Contestania Ibérica, treinta años después*, en L. Abad Casal, F. Sala Sellés y I. Grau Mira (coords.), Alicante, pp. 91-118.
- M. Olcina Doménech y F. Sala Sellés, 2015, “Las huellas de la Segunda Guerra Púnica en el área contestana. La Segunda Guerra Púnica en la península ibérica”, en *Baecula: arqueología de una batalla*, Jaén, pp. 107-127.
- M. Olcina Doménech, F. Sala Sellés y L. Abad Casal, 2015, “El camino de los Escipiones entre Sagunto y Cartagena”, en *Los Escipiones. Roma conquista Hispania*, Alcalá de Henares, pp. 149-161.
- J.A. Pachón Romero, T. Fuentes Vázquez y A.R. Hinojosa Pareja, 2004, “Plomo con leyenda ibérica de Los Allozos, Montejícar (Granada)”, *Habis* 35, pp. 151-178.
<http://hdl.handle.net/11441/30670>
- F. Quesada Sanz, 2008, “Entre bastetanos y turdetanos: arqueología ibérica en una zona de fronteras”, en *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, vol. I*, A.M. Adroher Auroux y J. Blánquez Pérez (eds.), Madrid, pp. 147-177.
- A. Ruiz y M. Molinos, 1993, *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*, Barcelona.
- J.A. Salvador Oyonate, 2011, *La Bastitania romana y visigoda: Arqueología e historia de un territorio*, Granada. <http://hdl.handle.net/10481/19215>
- J. Sánchez Sánchez, 1976, “Bogarra: vida rural en la sierra de Alcaraz”, *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses* 3, pp. 11-20.
- A. Schulten, 1935, *Fontes Hispaniae Antiquae*, vol. III, Barcelona.
- P. Sillières, 1977, “Le «Camino de Anibal». Itinéraire des gobelets de Vicarello de Cstulo à Sacabis”, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 13, pp. 31-84.
<https://doi.org/10.3406/CASA.1977.2243>
- J.A. Villar Vidal, 1993, (tr.) *Tito Livio. Historia de Roma desde su fundación. Libros XXI-XXV*, Madrid.